



INFORME DEL V PLENO DEL COMITE CENTRAL 21 DE OCTUBRE DE 2018

I

Comenzamos este Pleno del CC tras recibir la triste noticia de las inundaciones producidas la pasada noche en la comarca de Antequera (Málaga) y en especial en las localidades de Teba y Campillos, donde entre otras desgracias ha perdido la vida el bombero José Gil en el desempeño de su trabajo al servicio de nuestro pueblo. Este Comité Central muestra su solidaridad con la familia, los compañeros/as y amigos/as de José y con toda la población malagueña afectada por estas trágicas inundaciones, poniendo todos nuestros recursos y capacidad de trabajo al servicio de los dispositivos de emergencia y atención urgente a las personas afectadas. Saludamos la rápida capacidad de iniciativa y respuesta de Izquierda Unida de Málaga y de nuestro Partido en Málaga para concretar esta iniciativa de trabajo solidario.

Realizamos esta reunión del V pleno del Comité Central tras haber conocido que el Presidente de los EEUU Donald Trump ha anunciado la retirada de los EEUU del Tratado sobre Fuerzas Nucleares de alcance intermedio firmado con la URSS en 1987. El Tratado supuso en su momento un paso muy importante en la reducción del arsenal nuclear de misiles balísticos con alcances de 500 a 5.500 kilómetros y consiguió la eliminación de 846 misiles de los EEUU y 1.846 de la URSS.

El Tratado daba respuesta a las movilizaciones pacifistas europeas que se produjeron en 1983 por el intento de desplegar en Europa por parte de los EEUU de misiles Pershing con alcance de hasta 5.500 km. Las movilizaciones pacifistas produjeron la llamada "crisis de los euromisiles" y la movilización consiguió finalmente evitar el despliegue de misiles nucleares en Europa.

Con la retirada de los EEUU del Tratado, la contención a la carrera militar para el uso de misiles nucleares no se podrá impedir poniendo en riesgo grave la seguridad internacional.

El Comité Central del PCE denuncia la política de rearme nuclear de la actual Administración Norteamericana, su retirada del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio y su posible retirada también del Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START III) firmado en 2010 por los EEUU y la Federación Rusa. De confirmarse también la retirada del START III por el que se

comprometieron ambas potencias a reducir su arsenal nuclear en dos tercios, supondrá el fin de la política de reducción del armamento nuclear y por tanto la vuelta a la política de disuasión nuclear ilimitada que pone en riesgo a la Paz y Seguridad mundial.

El Comité Central del PCE se dirige a la comunidad internacional urgiéndola a promover con urgencia un Tratado Internacional que prohíba y destruya ecológicamente todo el arsenal de armas de destrucción masiva (ABQ) como contribución a la preservación de la vida en el planeta, a la Paz y a la Seguridad.

Dentro de una semana antes se celebrará la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Brasil, donde de confirmarse la victoria del candidato ultraderechista Jair Bolsonaro, nos encontraríamos ante el mayor obstáculo habido en los últimos 20 años para continuar avanzando en el proceso de unidad política, económica y social de América Latina que puso en marcha la revolución bolivariana en Venezuela. De lo que ocurra el día 28 de Octubre depende en gran medida la continuidad del proyecto que tiene como objetivo el disfrute de todos los derechos fundamentales para los pueblos del hemisferio, garantizando el ejercicio de la soberanía de los distintos países frente a las injerencias del imperialismo estadounidense.

En Brasil se está consolidando el Golpe de Estado que se inició con la destitución parlamentaria de Dilma Rouseff y continuó con el encarcelamiento y posterior inhabilitación política de Lula, sin duda el líder político con mayor apoyo popular en la actualidad. Estamos asistiendo a la implementación milimétrica del plan de guerra jurídica asimétrica puesta en marcha por los EEUU para acabar con los procesos populares que dieron lugar a revoluciones democráticas, -bolivarianas, ciudadanas e indígenas-, que permitieron la creación de la CELAC, la UNASUR y otras iniciativas de unidad de los pueblos latinoamericanos para la construcción de la Patria Grande de los libertadores.

Lo que no ha sido posible derrotar en las urnas, se esta ahora combatiendo exitosamente por el imperialismo con ardidés jurídicos, bloqueos económicos y presión militar, ejecutadas tanto por oligarquías sumisas a los designios del Norte como directamente por el aparato político y militar y el conglomerado militar- industrial de los EEUU. Todo ello para contrarrestar el apoyo popular a los procesos de cambio político y social impulsados en las últimas décadas.

El triunfo de la ultraderecha militarista en Brasil, hace aún más probable la ya anunciada por EEUU agresión militar contra la Republica Bolivariana de Venezuela, incrementará la presión contra el gobierno de Nicaragua y sin duda dará inicio a una campaña de desprestigio contra Evo Morales y la revolución plurinacional de Bolivia.

Cualquier demócrata, la izquierda en general y los comunistas en particular debemos exigir que la Comunidad Internacional rechace cualquier posible injerencia o intervención de unos Estados en los asuntos de otros, máxime tratándose los posibles agredidos de países latinoamericanos, donde se fraguó, desarrollo y asumió la Doctrina Estrada de no intervención, que proclama que ningún gobierno requiere del reconocimiento de otras naciones

para asumir su propia soberanía, así como el rechazo explícito a cualquier forma de intervención extranjera en los asuntos del gobierno de una nación.

La reciente sentencia de la Corte Internacional de Justicia rechazando la demanda de Bolivia frente a Chile en la que se pedía el reconocimiento de la existencia de una obligación por parte de Chile de sentarse a negociar para llegar a un acuerdo que garantizara una salida al mar para Bolivia, ha desatado una inmensa campaña de ataques y desprestigio al Presidente Evo Morales, quién convirtió la reivindicación de acceso al mar para Bolivia en una de las causas fundamentales de su Gobierno y elemento de cohesión popular. A pesar de los innegables avances sociales y de garantía de derechos realizados por el gobierno de Evo Morales, la proximidad de las elecciones presidenciales auguran la puesta en marcha de una nueva campaña de acoso y derribo contra el gobierno popular boliviano, el cual en estos momentos es el único proceso popular victorioso en América Latina que no ha sido sometido recientemente a una campaña de agresión y desestabilización.

Debemos detenernos igualmente en la situación interna en Nicaragua y la campaña internacional lanzada contra el gobierno sandinista de este país, en un momento en el que comienza a dar frutos el dialogo social y político emprendido por el gobierno de Nicaragua con sectores opositores o descontentos en general. En los sucesivos informes a este Comité Central hemos venido marcando una clara posición sobre lo que ocurre en Nicaragua. Los errores políticos que sin duda ha cometido el gobierno sandinista en absoluto justifican la campaña internacional de desestabilización, en la que no se ha dudado en organizar una inmensa actividad de desinformación, llegando a difundirse imágenes de enfrentamientos ocurridos en otros lugares de Centroamérica como si se tratara de enfrentamientos habidos en Nicaragua. La posición del PCE sigue siendo que los problemas de los pueblos deben ser resueltos por los mismos pueblos sin ninguna injerencia extranjera, a la vez que volvemos a hacer un llamamiento a todas las fuerzas políticas y sociales nicaragüenses para que resuelvan sus diferencias en una mesa de conversaciones respetando la legitimidad y legalidad democrática de la república. El PCE se encuentra legitimado para defender esta posición y denunciar la campaña internacional de acoso contra Nicaragua, dado que cuando lo hemos creído necesario, y siempre con ánimo de crítica constructiva como corresponde entre pueblos hermanos y fuerzas políticas de izquierdas, hemos criticado errores que creíamos había cometido el gobierno del Frente Sandinista, como fue el caso de la resolución aprobada por nuestro Partido en 2007 defendiendo el derecho al aborto de las mujeres nicaragüenses.

Nuevamente Arabia Saudí ha puesto en evidencia el cinismo de las denominadas potencias occidentales al hablar de la defensa de los derechos humanos. El secuestro, posterior tortura, asesinato y descuartizamiento hasta hacer desaparecer los restos del periodista Jamal Kasogghi -señalado como colaborador de la CIA y Al Qaeda- en el Consulado de Arabia Saudí en Estambul, vuelve a mostrar por enésima vez el carácter autoritario, dictatorial y criminal del régimen de los Al Saud, la familia real vinculada con los Borbones en torno a negocios que confunden sistemáticamente el patrimonio e interés público con los beneficios y ganancias económicas, libres de impuestos al

parecer, de la familia real española. La misma comunidad internacional que exige altos estándares en materia de respeto a los derechos humanos a cualquier gobierno que desafía las imposiciones neoliberales, mira para otro lado ante la sistemática vulneración de la ley nacional e internacional por la monarquía de los petrodólares. Las reglas mínimas de coherencia exigen que las instituciones españolas se pronuncien contundentemente condenando a un régimen que no puede ser calificado más que como liberticida, autocrático, salvaje y medieval, aunque dicha coherencia cueste algunos contratos comerciales. Esperamos especialmente un pronunciamiento al respecto de la Casa Real española, la cual acostumbra a calificar de "hermana" a la casa real saudí.

Como ya manifestamos detalladamente en nuestra última reunión de Comisión Política (15 sep. 2018), exigimos de inmediato un plan de diversificación comercial y productiva de todas las empresas españolas, especialmente las públicas como Navantia, que aun continúan trabajando para Arabia Saudí, para acabar a la mayor brevedad con cualquier relación económica o comercial con ese régimen deleznable.

Durante esta semana están siendo juzgados Pablo y Álvaro, dos jóvenes españoles de ideología comunista que acudieron a Siria para combatir al grupo terrorista ISIS en el año 2014. La Fiscalía española les pide a ellos y a cuatro presuntos colaboradores, hasta ocho años de cárcel por pertenencia a organización criminal y haber participado en un conflicto armado extranjero sin autorización del Estado, exactamente lo que hace cualquier contratista – antes llamados mercenarios- español sin ser nunca judicializados. La diferencia es que Pablo y Álvaro nunca percibieron ni pretendieron percibir r compensación económica alguna. Al margen de las coincidencias ideológicas o acuerdo con las ideas de estos jóvenes, no cabe duda de que ha actuando guiados por un compromiso de solidaridad internacional con el pueblo sirio, el pueblo kurdo y hasta con la humanidad entera, ayudando a acabar con una de las mayores amenazas existentes hoy día en Oriente Próximo y en el mundo para la democracia y la libertad de los pueblos. El PCE exige su absolución incondicional a la vez que les envía un saludo solidario.

En el pasado Comité Central alcanzamos valoramos la necesidad de prestar más atención en nuestros debates y análisis de política internacional a la crítica situación en África, el continente permanentemente explotado por Occidente y condenado a un atraso estructural del que las reglas de intercambio comercial desigual que rigen el sistema capitalista le impide salir. El continente Africano (54 países y el Sahara Occidental aún en proceso de descolonización) está conformado por Estados débiles, en la mayoría de los casos aún dependientes de la antigua metrópoli, cuando no son terreno de disputa de nuevas potencias. Los intentos de algunos países de establecer sistemas socialistas, especialmente en el periodo de la Guerra Fría, fueron frustrados en su mayoría tras la caída de la URSS y en los años posteriores y hoy África es el continente con mayor número de refugiados. Según informe de ACNUR, el África subsahariana acogía en el primer trimestre de 2015 a 4,1 millones de refugiados y 3 millones más en el norte del continente.

África, empobrecida por las guerras, las sequías y la venta o adjudicación de enormes extensiones de tierras cultivables a grandes empresas agroalimentarias que exportan o venden su producción a precios inalcanzables para las poblaciones autóctonas, se hace sentir a las puertas de Europa. Centenares de miles de africanos escapando del hambre, la miseria, las enfermedades y la violencia, y en busca de una vida mejor, llegan a nuestras costas, afrontando un verdadero infierno y arriesgando sus vidas para llegar hasta nosotros que les cerramos las puertas. Es un toque de atención a la explosiva situación del continente que ya no resiste más. Los comunistas nos comprometemos a incrementar nuestras relaciones políticas con las fuerzas políticas transformadoras de África, y a prestar atención a lo que allí sucede, a la evolución que se produce en determinados países, y a la resolución, o no de los conflictos.

II

En Europa continua el avance del populismo ultraderechista y xenófobo, que está rentabilizando el discurso del miedo lanzado por las fuerzas conservadoras frente a las crisis de refugiados habidas en los últimos años, así como la incertidumbre de la clase trabajadora ante su futuro debido al paulatino hundimiento del Estado Social.

Tras la llegada al Gobierno en marzo de la Liga en Italia (18%), hemos asistido al ascenso del partido ultraderechista Demócratas de Suecia en las elecciones del pasado mes de septiembre, consolidando su condición de tercera fuerza con el 17,6 %. En Alemania la principal formación de ultraderecha es Alternativa para Alemania (AfD), que en las elecciones generales de 2017 entró en el Parlamento federal con el 12,6 % de los votos y actualmente tiene representación en todos los parlamentos regionales menos uno. En Austria, el xenófobo Partido Liberal (FPÖ) fue la tercera fuerza más votada en las elecciones de octubre de 2017, con un 26%. En Hungría el ultranacionalista y xenófobo Jobbik logró el pasado abril el 20 % de los votos. En República Checa, Libertad y Democracia Directa (SPD), se convirtió en el cuarto partido más votado en 2017, con el 10,6 %. En Eslovaquia, la ultraderecha está representada por el Partido Popular Nuestra Eslovaquia (LSNS), de origen neonazi, que obtuvo el 8% de los votos en 2016. En Polonia gobierna con mayoría absoluta desde 2015 Ley y Justicia, formación nacionalista y ultraconservadora dedicada a desmantelar el Estado de derecho. En Dinamarca el Partido Popular Danés (DF), fue segunda fuerza más votada en las generales de 2015, con el 21,1 %. En Noruega el Partido del Progreso (FRP), tercera fuerza con el 15,2 % en las elecciones de 2017, forma parte del Gobierno de coalición con los conservadores. En Holanda el Partido de la Libertad (PVV) es la segunda fuerza parlamentaria. En este contexto, saludamos los buenos resultados electorales que desde hace varios años bien teniendo el Partido del Trabajo de Bélgica (PTB), buenos resultados electorales repetidos en las últimas elecciones municipales de este país celebradas en este mes de Octubre.

La ultraderecha únicamente carece de representación parlamentaria en España y Portugal, si bien en nuestro país esta situación puede verse alterada desde el inicio del próximo ciclo electoral con la irrupción en las instituciones

del partido ultraderechista VOX. Al margen de que en un primer momento las fuerzas políticas más perjudicadas por esta situación sean las de la derecha conservadora, el ascenso de la ultraderecha xenófoba debe preocuparnos a la izquierda, siendo innegable que a lo largo de la historia los movimientos fascistas han tenido también una importante base popular, especialmente cuando se han encontrado en periodos de crecimiento político como ocurre en la actualidad.

Para impedir el crecimiento de la ultraderecha, la izquierda y en especial los comunistas debemos desplegar un importante trabajo cultural e ideológico, pero sobre todo debemos luchar activamente, desde la calle y desde las instituciones, contra el desempleo y la precariedad laboral y garantizar el trabajo digno y bien remunerado, así como conseguir que se impongan medidas contra las deslocalizaciones para impedir la destrucción de empleo. Si bien esto es imprescindible, tampoco es suficiente. Necesitamos poner en marcha nuevas políticas de industrialización, I+D, transición energética, etc, pero como ya hemos analizado, ello no es posible sin tener más peso en las instituciones de cada país y en especial ello no es posible en el actual marco político y económico de la Unión Europea, en el que la soberanía nacional y popular de España han quedado seriamente constreñida por no decir que desaparecida. Recuperar nuestra soberanía política y económica es premisa imprescindible para acabar con las políticas neoliberales y recuperar los derechos perdidos a consecuencia de las imposiciones del capitalismo financiero realmente gobernante. La construcción de un modelo social y político alternativo, la construcción del socialismo, no es posible en la actual Unión Europea toda vez que los centros reales de decisión política y económica están sustraídos a cualquier control popular o democrático.

Nuestra tarea debe diversificarse en dos líneas de trabajo que permitan incrementar nuestra presencia e influencia política en las calles, en el conflicto organizado, y expandir nuestros programas y propuestas. Y a la vez, articular una alternativa de los pueblos de Europa frente a la actual Unión Europea.

En la consecución de este segundo objetivo debe jugar un papel importante el espacio de relación de las fuerzas políticas de izquierdas, sindicatos y movimientos sociales que ahora denominamos "Foro de Bilbao" y que se reunirá en esta ciudad a partir del próximo 8 de noviembre. En estos momentos en torno a 40 organizaciones políticas, mas sindicatos y colectivos sociales ha anunciado su participación, desde partidos comunistas hasta socialdemócratas como los laboristas británicos, pasando por verdes, y un entramado de grupos desgajados de la socialdemocracia como los franceses de Hamon. Del Estado Español, han asegurado por ahora su participación el PCE, IU, Podemos, ICV, EUIA, Sortu, EH Bildu e Izquierda Castellana, estando a la espera de que se inscriba ERC y BNG.

En esta iniciativa de construir un Foro de Fuerzas de Izquierda, Progresistas y Ecologistas, lleva tiempo trabajando el PCE para ganar hegemonía en la construcción de un espacio político plural, no electoral, con una visión estratégica que permita empezar a elaborar propuestas de un proyecto alternativo de Europa del que ahora carece la izquierda, empezando por romper la equiparación de Europa con la Unión Europea y empezar a hablar

de Europa como un espacio que integra desde Rusia hasta el Atlántico, lo que rompería la posibilidad de una hegemonía del centro.

Nuestro primer reto es blindar este Foro de las tensiones que provoca la cercanía de las elecciones al Parlamento de la Unión Europea, conociendo que, por ejemplo el Bloco de Portugal a pesar de estar desde el inicio en la preparación del Foro ha programado su Congreso para la misma semana del Foro y Francia Insumisa no ha confirmado su asistencia, de lo que se puede inferir que el Grupo que impulso la declaración de Lisboa (Bloco, Podemos, Francia Insumisa) esta reticente ante esta iniciativa.

Y el segundo reto será garantizar que los debates en el Grupo de trabajo sobre Modelo económico, social y laboral y en el Grupo de Paz y solidaridad, permitan generar insumos que posteriormente recogidos en la declaración final, alumbren nuevas propuestas de la izquierda europea para acabar con las políticas neoliberales, propuestas que debemos conseguir sean hechas suyas por la clase trabajadora de todo el continente y permitan invertir el ascenso de la ultraderecha política y avanzar en la creación de hegemonía por las fuerzas populares.

Los retos marcados son de tal envergadura que debemos articular los recursos necesarios para poder tener éxito. Por ello el PCE tiene la necesidad de poner en marcha un grupo de trabajo específico, que proponemos constituir de inmediato, para que la dirección del Partido pueda dar un impulso a las diversas iniciativas que actualmente tenemos en marcha: la declaración común para las próximas elecciones al Parlamento de la UE, -que hemos elaborado con el PCP y AKEL- , las aportaciones que tiene que realizar el PCE en el Foro de Bilbao, y la elaboración del programa de las Elecciones al Parlamento de la Unión Europea. La puesta en marcha de este Grupo de Trabajo, que funcionaría como un seminario permanente para concretar nuestra propuesta de relaciones de los pueblos de Europa y nuestra política frente a las actuales instituciones europeas, dentro del ámbito del Área Internacional en estrecha colaboración con el Área Ideológica, englobaría estas iniciativas, elevando a la Secretaría de Relaciones Internacionales y a los Órganos del Partido, elementos para debate, análisis, propuestas e informes.

III

En nuestro país, el pasado viernes conocimos que el Presidente de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Supremo ha convocado Pleno de esta Sala para dejar sin efecto la Sentencia hecha pública el día anterior por la que este mismo tribunal declaraba que los gastos e impuestos por la suscripción de créditos hipotecarios debían ser abonados por el prestamista, el banco, y no por los ciudadanos. Esta decisión del Presidente de la Sala implica la no aplicación de esta sentencia por el mero hecho de que perjudica a los bancos y la vulneración por el TS de las leyes que está obligado a cumplir y aplicar.

Los bancos cada año multiplican sus beneficios y los salarios de sus directivos mientras se empobrece nuestro pueblo, entre otros motivos por habernos visto obligados a pagar multimillonarias cifras en “rescates bancarios” y a la vez

padecer una tributación a la banca escandalosamente reducida. Ha bastado que la banca proteste durante 24 horas contra esta sentencia para que el Tribunal Supremo, servilmente, adopte esta cuestionable decisión “ante la enorme repercusión económica” que tendría a su juicio una sentencia claramente beneficiosa para la mayoría de personas de este país que deben recurrir al crédito hipotecario para acceder a una vivienda.

Una vez más comprobamos que España no tiene un Poder Judicial a la altura de las exigencias democráticas de nuestra sociedad, siendo urgente acometer su profunda reforma para acabar con su politización, siempre conservadora en defensa de los intereses de los privilegiados. Este Comité Central estimulará movilizaciones sociales y actuaciones públicas contra esta arbitraria actuación del Tribunal Supremo, a la vez que exigirá que el Alto Tribunal respete sus sentencias, aunque incomoden a los poderosos.

Tras la moción de censura que derribó al Gobierno de Rajoy, Izquierda Unida y el espacio de Unidos Podemos se enfrenta al difícil reto de conseguir revertir los recortes de libertades y derechos ejecutados por la derecha neoliberal durante el Gobierno del PP, a la vez que intentar poner en marcha una nueva política económica y social que mejore las condiciones de vida de la gente a pesar del estrecho margen de maniobra que permite una Unión Europea en manos del capitalismo financiero ultra neoliberal. Conquistar estos objetivos, al menos parcialmente y de forma urgente, es una necesidad estratégica para abordar fortalecidos los próximos procesos electorales y no permitir que sea el PSOE quien rentabilice en solitario el resultado de la moción de censura que desplazó a Mariano Rajoy de La Moncloa.

En este objetivo, el Acuerdo sobre PGE 2019 alcanzado entre el Gobierno y el Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos ha sido el avance más tangible conseguido hasta el momento y por ello es el más visible beneficio que nuestro pueblo ha obtenido de la moción de censura. Así se percibe mayoritariamente por la clase trabajadora y en especial por los sectores sociales más golpeados y excluidos por la crisis.

Ni el proceso ni las condiciones de negociación han sido fáciles. Son muchas las reticencias del PSOE a abandonar las políticas neoliberales y comprometerse con políticas fiscales que permitan recaudar entre aquellas personas y empresas que no solamente no han padecido la crisis sino que han incrementado sus beneficios y patrimonios en estos años, o a poner en marcha medidas expansivas del gasto social que garanticen condiciones de vida dignas para la clase trabajadora, y a enfrentar el ineludible reto de acabar con la regla de gastos. Pero esto ya lo sabíamos cuando decidimos apoyar a Pedro Sánchez contra Mariano Rajoy en la Moción de Censura.

Además, las negociaciones del Acuerdo presupuestario no se han llevado a cabo estrictamente entre las direcciones de las fuerzas políticas implicadas, sino que han estado a cargo del Gobierno de Pedro Sánchez por una parte y el Grupo Parlamentario de Unidos Podemos por otra, espacio este último donde el peso de Izquierda Unida es limitado. Creemos que no ha existido una estrategia conjunta de negociación entre las fuerzas políticas que conviven en Unidos Podemos, al menos no la ha habido entre Podemos e IU más allá del

acuerdo en torno a las exigencias a presentar al Gobiernos, falta de estrategia que ha sido aprovechado por el PSOE y el Gobierno para dilatar las negociaciones hasta el ultimo día y así cerrar demasiados puntos de forma poco concreta en el último instante.

Pero es evidente que es el acuerdo alcanzado entre el Gobierno y el Grupo Parlamentario de Unidos-Podemos para la aprobación de los PGE 2019, ha supuesto el inicio de otra política, al menos mas keynesiana y menos neoliberal. Lejos de suponer un cambio radical en las políticas económicas neoliberales implementadas sucesivamente por los Gobiernos del PSOE y del PP, si ha supuesto un primer paso para revertir la política de recortes de derechos sociales y civiles llevados adelante por los gobiernos del Partido Popular en los últimos años, y finalmente ha incluido medidas concretas sobre las cuatro líneas de exigencias en esta negociación que nuestra Comisión Política señaló en su última reunión del 15 de septiembre: Ingresos fiscales; reformas laborales; expansión presupuestos sociales y corrección de recortes en sanidad, educación y servicios sociales. El Acuerdo alcanzado no incluye únicamente aspectos presupuestarios o tributarios, sino también la modificación de distintas leyes, entre ellas la Ley de Seguridad Ciudadana o el Código Penal, que han sido permanente exigencia de nuestro Partido y de los sindicatos de clase. Saludamos que haya quedado en el acuerdo una seria limitación de la publicidad de las casas de apuestas virtuales o físicas, tratándose de una medida concreta contra esa lacra de la ludopatía que sistemáticamente se ha introducido en los barrios obreros de toda España, dañando especialmente a nuestra juventud. Saludamos la excelente campaña que desde hace ya tiempo ha emprendido y desarrollado la UJCE contra el negocios de las apuestas, lucha que esta comenzando a dar buenos resultados.

Somos plenamente conscientes de que este no es el acuerdo que habría querido el PCE y de que sus contenidos son insuficientes para revertir drásticamente las políticas neoliberales ejecutadas por el PSOE y el PP en las últimas décadas y las trágicas consecuencias que estas han tenido en las clases trabajadora. Pero se trata de unas medidas que por primera vez en años abren perspectivas de mejora de las condiciones de vida y las libertades públicas de nuestro pueblo y como tal han sido saludadas por sindicatos y movimientos sociales.

Podemos afirmar que la implicación de Izquierda Unida -y a través de ella, del PCE- en el proceso de negociaciones y en especial en la elaboración de las propuestas en materia de política tributaria e ingresos fiscales, libertades públicas, empleo, pensiones y vivienda, ha sido finalmente más importante de la que era de esperar atendiendo a la correlación de fuerzas dentro el Grupo Parlamentario Confederado de Unidos Podemos. Muchas de nuestras propuestas han quedado reflejadas en el Acuerdo alcanzado, aunque ello no significa que está garantizado que vayan a ser aplicadas, toda vez que para ello el Acuerdo debe tener las suficiente mayoría parlamentaria que permita convertirlo en Ley de Presupuestos.

Entre los puntos positivos del Acuerdo destacamos el incremento de la tributación en el Impuesto de Sociedades a las empresas, en el Impuesto de

Patrimonio a las grandes fortunas, y en el IRPF a las rentas más altas; la subida del SMI desde 736€ a 900€, un 21%; el incremento de los presupuestos para políticas de dependencias y contra la violencia de género; la mejora de los derechos del arrendatario en la legislación de arrendamientos y la prórroga de los contratos; el establecimiento de un sistema de control de los precios de los alquileres a cargo de los ayuntamientos; la equiparación de los permisos de maternidad para los dos progenitores; la subida de las pensiones conforme al IPC real; limitaciones a subcontratación laboral y la contratación temporal; incremento de presupuesto para escuelas infantiles, que trabajaremos para que sea a cargo de la enseñanza pública; la modificación de la Ley Mordaza eliminando las reformas represivas acordadas por el PP y la despenalización de los delitos de injurias a la Corona, contra los sentimientos religiosos o contra el derecho de huelga, entre otras. Todas estas medidas, entre otras, han sido reivindicadas hasta la saciedad en los últimos años por movimientos sociales y movilizaciones populares, por lo que no es de extrañar que el acuerdo alcanzado haya despertado importantes simpatías entre diversos sectores populares.

Entre los puntos negativos de la negociación, destacan la negativa del PSOE a establecer un Impuesto a la banca durante 2019, la resistencia a garantizar la prevalencia del convenio colectivo de sector sobre el convenio de empresa, o el cierre en banda a dejar sin efecto la regla de gasto que amputa la soberanía de las instituciones democráticas.

El Acuerdo alcanzado entre UP y el Gobierno no implica la entrada en vigor automática de estas medidas. Su aprobación dependerá de la construcción de una mayoría parlamentaria suficiente, y sabemos que algunas fuerzas políticas que contribuyeron a crear la mayoría que posibilitó la moción de censura que acabó con el Gobierno de Mariano Rajoy y el PP, han defendido y aplicado políticas económicas y sociales de carácter neoliberal así como importantes recortes del gasto público. Señalamos que el Partido Popular y Ciudadanos han anunciado que se opondrán contundentemente a este Acuerdo de PGE2019, habiendo llegado Pablo Casado a reclamar directamente y en abierta agresión a nuestra soberanía política, la intervención de las instituciones europeas para impedir un posible acuerdo parlamentario que transformaría estos Presupuestos en Ley. Igualmente, el aún abierto conflicto en Cataluña también es un factor que distorsiona la senda del posible acuerdo parlamentario.

La izquierda transformadora, el PCE, la clase obrera en general no tiene en estos momentos posibilidad de poner en marcha una alternativa real que mejore el Acuerdo sobre PGE2019 alcanzado entre UP y el Gobierno. La dificultad de construir una mayoría parlamentaria que lo apoye, nos pone ante dos disyuntivas perjudiciales para los intereses de la clase trabajadora: o su modificación a la baja durante la tramitación parlamentaria, o el rechazo parlamentario del Presupuesto 2019 acordado, lo que supondría la prórroga automática de los Presupuestos del 2018 aprobados por Rajoy. Esta última opción supone la pérdida de las medidas de mejora de la vida de la clase trabajadora que han sido pactadas, e implicaría muy probablemente la imposibilidad de agotar la actual legislatura y acudir de inmediato a elecciones generales anticipadas, lo que a su vez impediría por el momento

abordar las reformas acordadas de la Ley de Seguridad Ciudadana o del Código Penal.

Por el contrario, la plasmación en la Ley de Presupuestos del Acuerdo alcanzado permitiría un incremento de los ingresos fiscales y del gasto social, mejorando sustancialmente las condiciones de vida de los más débiles y de los excluidos, de la clase trabajadora en su conjunto, y nos permitiría a las fuerzas políticas que integran Unidos Podemos continuar trabajando para que en los Presupuestos Generales del Estado de 2020 se incluyan más medidas que amplíen derechos y libertades públicas. Difícilmente nuestro pueblo entendería que por acción u omisión de Izquierda Unida se imposibilitara la puesta en marcha de las medidas alcanzadas y se tuviera que prorrogar el último Presupuesto de Mariano Rajoy.

En esta coyuntura, no cabe duda de que necesitamos organizar el apoyo en las calles al Acuerdo de PGE 2019 alcanzado, así como necesitamos continuar organizando la lucha popular exigiendo el fin de los recortes y de las políticas neoliberales y por la recuperación de las libertades públicas amputadas en estos años por los gobiernos neoliberales y de derechas.

Es trascendental conseguir que las movilizaciones del próximo 24 y 27 de octubre contra los recortes y por una vida digna sean un éxito y demuestren la fuerza del pueblo organizado, su apoyo al acuerdo alcanzado y su exigencia de ir más allá. El paso dado es importante y se ha conseguido con un grupo parlamentario de fuerzas plurales antineoliberales de apenas 71 escaños, el 20% del Parlamento. Nuestro reto es conseguir una presión constante en las calles para sustentar el fin de las políticas neoliberales, y a la vez para conseguir mayor apoyo popular a las candidaturas de Unidad Popular, a la Convergencia, tanto en las próximas elecciones municipales, autonómicas y europeas como en las próximas elecciones generales cuya fecha exacta ignoramos. Sin olvidar que ya estamos en campaña electoral y que no habría mayor error que dejar que un PSOE con apenas 84 diputados haga suyos en solitario los avances sociales y en libertades públicas alcanzados en este Acuerdo.

Nuestra aspiración no es ser influyentes respecto a un gobierno del PSOE, sino alcanzar mayorías suficientes para gobernar España y así dar un paso más en nuestra lucha por alcanzar el poder político real, para lo que imprescindiblemente necesitamos a nuestro pueblo organizado en las calles, en los conflictos, en los centros de estudio y trabajo, impulsando los cambios históricos necesarios para acabar con la dictadura del capitalismo financiero y recuperar nuestra soberanía popular.

IV

La crisis que venimos padeciendo desde 2007 lejos de desaparecer se ha estabilizado consolidándose estructuralmente como un cambio de modelo social para debilitar al Estado Social hasta hacerlo desaparecer. Por ello, la estrategia de consecución de mejoras para nuestro pueblo y fortalecimiento de la base popular de las fuerzas del cambio político que representa Unidos

Podemos, exige a nuestro Partido un importante incremento del trabajo sindical y más esfuerzos en la organización de conflictos laborales. Debemos además convertirnos en una herramienta para la superación de las contradicciones que surgen entre el movimiento sindical organizado y las distintas formas de expresión de los conflictos laborales o sociales, garantizando su unidad de acción cuando no su confluencia, para lo cual debemos reforzar nuestra presencia tanto en la estructura sindical, aportando cuadros comunistas en condiciones de realizar un trabajo estable, como en la organización del trabajo de base en los conflictos laborales, volcando el trabajo de las estructuras de nuestro partido.

Es importante extender el trabajo de los cuadros comunistas para reforzar el sindicalismo de clase en los sectores de servicios y consultoría así como en el sector del Contact Center y en los nuevos sectores paradigmáticos de la precariedad. La izquierda debe replantear las luchas sindicales en sectores concretos en la defensa de los derechos adquiridos por los trabajadores para repensar una alternativa de izquierda a la ofensiva que cuestione el modelo productivo del "fordismo" y el "taylorismo" y plantear el reparto de los derechos y de la riqueza para toda la clase, independientemente de estar sindicalizada o no. En este sentido, el acuerdo Gobierno-Unidos Podemos es positivo pero insuficiente en materia laboral, permaneciendo la fuente de precariedad derivada de la contratación temporal fraudulenta y la prevalencia de los convenios colectivos de empresa sobre los de sector. Es importante incidir en el cumplimiento de un aspecto del acuerdo, la ratificación de la Carta Social Europea revisada de 1996, cuyo Tratado deriva del Consejo de Europa. Se trata de una herramienta jurídica que permite a los sindicatos presentar reclamaciones colectivas contra las reformas laborales que vulneren la normativa internacional. El Comité de Expertos (Comité Europeo de Derechos Sociales) que controla dicho Tratado ha jugado un papel muy importante en el ciclo de la crisis que comienza en 2008, considerando que la reforma laboral en Grecia ha supuesto una regresión de los derechos de los trabajadores contraria al derecho internacional. Se hace patente la contradicción entre el modelo economicista de la UE con el modelo del Consejo de Europa basado en un orden jurídico de derechos civiles y políticos.

Este Comité Central mandata a nuestra secretaria de Movimiento Obrero para que realice esta tarea y garantice un trabajo permanente con los sindicatos mas representativos especialmente en los sectores productivos industriales, construcción y trabajadores del campo, en tareas de fortalecimiento y extensión de la estructura sindical y formación, tanto de cuadros comunistas para el trabajo sindical como de cuadros sindicales para la extensión del trabajo socio político y reivindicativo de los sindicatos.

V

Entramos de lleno en el periodo preelectoral que desembocará en las próximas elecciones municipales, autonómicas y europeas, procesos electorales en los que debe visibilizarse nuestra continua impugnación del modelo político, social y económico implantado por el capitalismo financiero

e improductivo que nos ha impuesto un modelo incompatible con una vida digna. En estas convocatorias electorales nos jugamos la posibilidad de que continúe abierto el proceso de impugnación política del régimen o que este cierre la crisis que padece volviendo a reducir a la izquierda anti neoliberal a una fuerza subsidiaria sin capacidad de gobernar o de determinar las políticas del Estado, como así ha sido en los últimos 30 años debido fundamentalmente a nuestra incapacidad de forjar amplios acuerdos y a nuestra división. Nuestra mayor preocupación debe ser garantizar la ampliación de la base social del cambio a través del fortalecimiento de los procesos de convergencia, la organización del movimiento político en el que se sustentan las convergencias electorales, y obtener mejores resultados que en los anteriores procesos electorales. Así lo hemos acordado en nuestro XX Congreso y así lo hemos venido ratificando en los distintos Comités Centrales, por lo que nuestro Partido, como vanguardia que quiere ser de los procesos políticos en los que se implica, debe tener en toda España una posición activa en la construcción de procesos de confluencia política que permitan a las fuerzas del cambio superar ampliamente al partido socialista y a partir de ahí construir gobiernos alternativos a la derecha. En estos meses en los que toca construir las candidaturas de las próximas convocatorias electorales, el PCE tiene la obligación de manifestarse permanente y públicamente haciendo llamamientos a la convergencia política, así como tiene la obligación de trabajar activamente para ello en todas las localidades y comunidades autónomas de nuestro país, construyendo dichas candidaturas.

La crisis ha dado lugar a la estabilización de un nuevo modelo social depredador, donde la exclusión se ha vuelto estructural y las instituciones han renunciado a crear Estado Social. Esta realidad debe estar en el centro de nuestras propuestas y programas electorales en forma de alternativas surgidas desde los distintos movimientos y conflictos sociales en los que hemos trabajado o acompañado en estos años, haciendo que las luchas se identifiquen con las opciones electorales que representamos.

El proceso pre electoral municipal y autonómico exige intentar unir bajo el mismo proyecto de convergencia a todas aquellas expresiones sociales y políticas dispuesta a impugnar el modelo neoliberal gobernante, pluralidad que debe percibirse claramente en nuestras candidaturas y programas. Como primer paso este Comité Central debe comprometerse a trabajar por construir los necesarios acuerdos internos en el Partido y en Izquierda Unida para que las candidatas y candidatos que propongamos lleguen fortalecidos a los procesos de conformación de las listas electorales de la convergencia. Requerimos de una importante cohesión política de las compañeras y compañeros que por Izquierda Unida se integren en las candidaturas, con el fin de que posteriormente estemos en condiciones de hegemonizar los debates que vendrán sobre la conformación del gobierno de las respectivas instituciones elegidas.

Como hemos analizado en anteriores órganos de dirección del Partido, Adelante Andalucía es el primer proceso de convergencia que va a confrontar en las urnas en este ciclo electoral, concretamente en las próximas elecciones autonómicas andaluzas convocadas para el día 2 de diciembre. En "Adelante Andalucía" se ha concretado el primer paso de la propuesta de

convergencia política que acordamos en la XI Asamblea Federal de Izquierda Unida, con la creación del embrión de un nuevo sujeto político separador de Izquierda Unida donde el Partido Comunista realiza un importante papel de cohesión política. Por ello, el próximo 2 de diciembre nos jugamos en Andalucía mucho más que un buen resultado electoral en la Asamblea Legislativa de esta comunidad autónoma. Vamos a someter al veredicto popular una nueva forma de organizar movimiento político que para seguir avanzando requiere recibir más apoyo popular que la mera suma del apoyo que hubieran recabado por separado las distintas fuerzas y colectivos que lo conforman. Todo el PCE debe por tanto volcarse en el proceso electoral andaluz, dando el máximo apoyo a Adelante Andalucía, tanto política como organizativamente. Este Comité Central queda a la entera disposición de las camaradas andaluzas para apoyar y colaborar con el PC de Andalucía en la inminente campaña electoral.

VI

El IV Encuentro Estatal de la Comisión 8M que tuvo lugar en Gijón los días 6 y 7 de octubre concluyó con un llamamiento a la huelga feminista para el próximo 8 de Marzo, una huelga de 24 horas.

Tras coincidir en el éxito de las convocatorias realizadas el 8 de marzo de este año, el movimiento feminista de nuestro país opta por la realización de una nueva huelga como la herramienta más útil para fortalecer un movimiento que también se define como anticapitalista y anti patriarcal, centrándose la nueva convocatoria en los cuatro ejes con los que se salió a la calle este año: laboral, de cuidados, estudiantil y de consumo, aunque sin cerrar la posibilidad de incorporar otros ejes de lucha como puede ser el de las violencias machistas.

Para garantizar el éxito de esta convocatoria todo nuestro Partido debe comenzar a trabajar ya, para conseguir incrementar la participación en estas movilizaciones llegando a las mujeres más precarizadas y a las mujeres en mayor riesgo de exclusión, aquellas que tuvieron más dificultades o se vieron imposibilitadas para secundar la pasada huelga. En esa tarea debe implicarse no solamente el área de feminismo de nuestro Partido, sino el área de movimiento obrero y el área externa, organizando desde ahora la vinculación de los distintos conflictos existentes a la preparación de las movilizaciones del próximo 8 de marzo. Ni que decir tiene que nuestro principal esfuerzo desde hoy debe ser que los sindicatos de clase aparezcan vinculados a la convocatoria de esta nueva huelga feminista desde el mismo momento en que se realice públicamente la convocatoria.

Queremos manifestar nuestra estupefacción y rechazo ante la violenta campaña de desprestigio lanzada por algunos sectores del movimiento feminista nicaragüense contra las camaradas del Partido Comunista de España y contra el Movimiento Democrático de Mujeres. Desgraciadamente, en la Asamblea Feminista celebrada en Gijón los pasados días 6 y 7 de octubre, alejándose claramente del objeto de debate de la misma, se desató una campaña pública en la que se han utilizado descalificaciones personales hacia nuestras camaradas y alguna clamorosa falsedad, mezclando el

debate político natural que debe existir en cualquier movimiento social a la hora de valorar los distintos factores y elementos que influyen sobre la realidad política concreta, con la agresión verbal gratuita. Felizmente, distintas mujeres y organizaciones feministas nicaragüenses han criticado abiertamente esta campaña de desprestigio lanzada contra las camaradas de nuestro Partido y del MDM por quienes parecían querer arrogarse la verdad única sobre lo que está ocurriendo en Nicaragua.

El PCE hace un llamamiento para que los debates políticos entre compañeras que trabajan por un mundo más justo y solidario se hagan con el debido respeto y ceñido a argumentaciones exclusivamente políticas, a la vez que entiende imprescindible anteponer aquellas posiciones que unen las diversas luchas populares de nuestro país, también la lucha del movimiento feminista, frente a otros debates en los que sea difícil alcanzar acuerdos. Es necesario obviar enfrentamientos fratricidas en torno a cuestiones que dividen la necesaria unidad de acción para alcanzar los objetivos comunes marcados por el movimiento feminista para el próximo 8 de marzo, máxime cuando estos debates no afectan directamente a la situación de las mujeres en España.

VII

El próximo mes de Diciembre concluirá la campaña #VuelveelPCE realizada para explicar los acuerdos de nuestro XX Congreso y contribuir a fortalecer la presencia de nuestro Partido en todos los territorios.

La campaña está dando buenos resultados en términos generales: actos, encuentros y prensa. Por ahora la campaña ha pasado por La Rioja, Murcia, Andalucía (Sevilla, Málaga y Córdoba), Extremadura (Mérida), Castilla-La Mancha (Toledo), Castilla y León (El Bierzo), Galicia (A Coruña) y Aragón (Zaragoza). Felicitamos a todas las organizaciones del Partido en estos territorios que han posibilitado la realización de esta campaña.

Los actos están teniendo un resultado positivo, algunos de ellos excelentes, destacando los de Sevilla, Toledo y A Coruña. Igualmente está siendo relevante el reflejo en la prensa, destacando las entrevistas en las televisiones públicas de Andalucía y Galicia.

Quedan pendientes las visitas a Euskadi, Castilla y León (Burgos y Valladolid), Asturias, Cantabria, País Valenciano, Cataluña, Baleares, Canarias, Madrid y la organización de un acto con la organización del Exterior. Estos actos deben programarse a ser posible en lo que resta de octubre, noviembre y diciembre.

Debemos abordar como finalizar la campaña, dándole un sentido en la actual coyuntura política. Una posibilidad sería realizar un acto final en Madrid coincidiendo con el 40 aniversario de la entrada en vigor de la Constitución española de 1978, en el que reivindicando nuestro papel y visibilizando que fue el PCE la fuerza política que más luchó por traer la democracia a España y que más sacrificios realizó para ello, como acreditan los miles de camaradas encarcelados, asesinados, exiliados o torturados que desgraciadamente hoy están siendo invisibilizados en el debate sobre Memoria Histórica que recorre nuestro país. Este acto deberá proyectar el análisis que el PCE ha venido

realizando sobre los errores de la llamada Transición Política, también los errores que cometió nuestro Partido según hemos analizado en nuestros últimos Congresos, a la vez que debe difundir la propuesta del PCE para la España del futuro inmediato, desde la imprescindible reforma constitucional hasta nuestra apuesta por un modelo de Estado federal y republicano en la perspectiva de la construcción del socialismo. Deberíamos garantizar una presencia activa de camaradas represaliados en esta acto, así como de los principales dirigentes y cargos públicos del PCE para poder hacer lanzar una imagen a la sociedad española: el PCE vuelve para construir un nuevo país en común frente al agotamiento del régimen del 78. Sería aconsejable vincular esta actividad con el Encuentro de cargos públicos del PCE que quedó aplazado en octubre.

Concluimos este Informe con la menciona dos importantes eventos organizados directa o indirectamente por nuestro Partido en las ultimas semanas. La Fiesta Anual del PCE de 2018 y el Congreso de la FIM sobre el Bicentenario de Marx. Sin perjuicio de un más reposado análisis y debate sobre ambos eventos, una vez que los respectivos grupos de trabajo nos hayan hecho llegar sus evaluaciones finales, podemos avanzar que en ambos casos hemos tenido un importante éxito político.

El Congreso del bicentenario de Marx ha sido sin duda el más importante evento académico y de pensamiento celebrado en Europa con ocasión de esta efeméride. Así lo acreditan el numero de ponencias y comunicaciones presentadas, cerca de 200, el alto nivel de los ponentes nacionales e internacionales, y la buena acogida por los participantes. Queda ahora la publicación de las conclusiones y la edición de las principales ponencias e intervenciones, pero podemos concluir que ha sido un éxito político que ha contribuido a ganar prestigio a la FIM y a nuestro Partido. No obstante, somos conscientes de que han existido aspectos organizativos y económicos que deben ser mejorados, y que finalmente el éxito de la actividad se ha garantizado gracias a más voluntarismo que organización, lo que han algunas ocasiones ha provocado situaciones no deseadas.

Finalmente, la Fiesta del PCE 2018 ha sido un gran éxito político según se viene evaluando unánimemente en los distintos comités y comisiones de trabajo que han abordado la cuestión. Con una asistencia de más de 40.000 personas según la Policía Municipal, la Fiesta vuelve a recuperar la presencia política que requería, gracias en buena medida a su reubicación en la ciudad de Madrid y a la mejora de las tareas de preparación, entre las que destaca haber creado una responsabilidad estable en este Comité Central, a la que de momento transmitimos una calurosa felicitación sin perjuicio de un posterior análisis más detallado que haremos en este órgano cuando el equipo de trabajo nos haga llegar sus conclusiones definitivas.

Destacamos la alta calidad de los debates y encuentros políticos habidos en la Fiesta así como los altos niveles de participación en ellos. También ha sido destacada la participación de movimientos sociales y de otras fuerzas políticas de distintos países y la importante afluencia al Mitin Central de la Fiesta, el evento político más importante para nuestro Partido cada año. Previsiblemente el éxito político ira también acompañado de buenos

resultados económicos. En todo caso cabe destacar que las evaluaciones habidas hasta el momento ponen de manifiesto que son todavía muchos los aspectos organizativos y políticos que debemos mejorar, siendo plenamente conscientes de ello y comprometiéndonos a abordar las deficiencias habidas con el necesario detenimiento en una próxima reunión de este Comité Central, con el ánimo no de denostar el trabajo de nadie, sino de mejorar nuestra actividad colectiva e incrementar los buenos resultados políticos de nuestra actividad. En todo caso, ahora es momento de felicitarnos, a esta dirección y a toda la militancia comunista, en especial la de Madrid, por el buen resultado alcanzado, así como de agradecer a todas las personas que han concurrido a nuestra Fiesta el apoyo que con ello nos han dado.